

MANSILLA EN EL CAMINO

Diciembre 2007

Nº23



BOLETÍN de la ASOCIACIÓN de AMIGOS del
CAMINO de SANTIAGO de MANSILLA de LAS MULAS



"A España, a quien amaste
(que siempre al buen principio el fin responde)
tu cuerpo le enviaste
para dar luz adonde
el sol su claridad cubre y esconde."

Oda a Santiago. *Fray Luis de León.*

Na
vi
dad

2
0
0
7

Santiago apóstol.
Talla del S. XVI. Catedral de Burgo de Osma.

Índice:

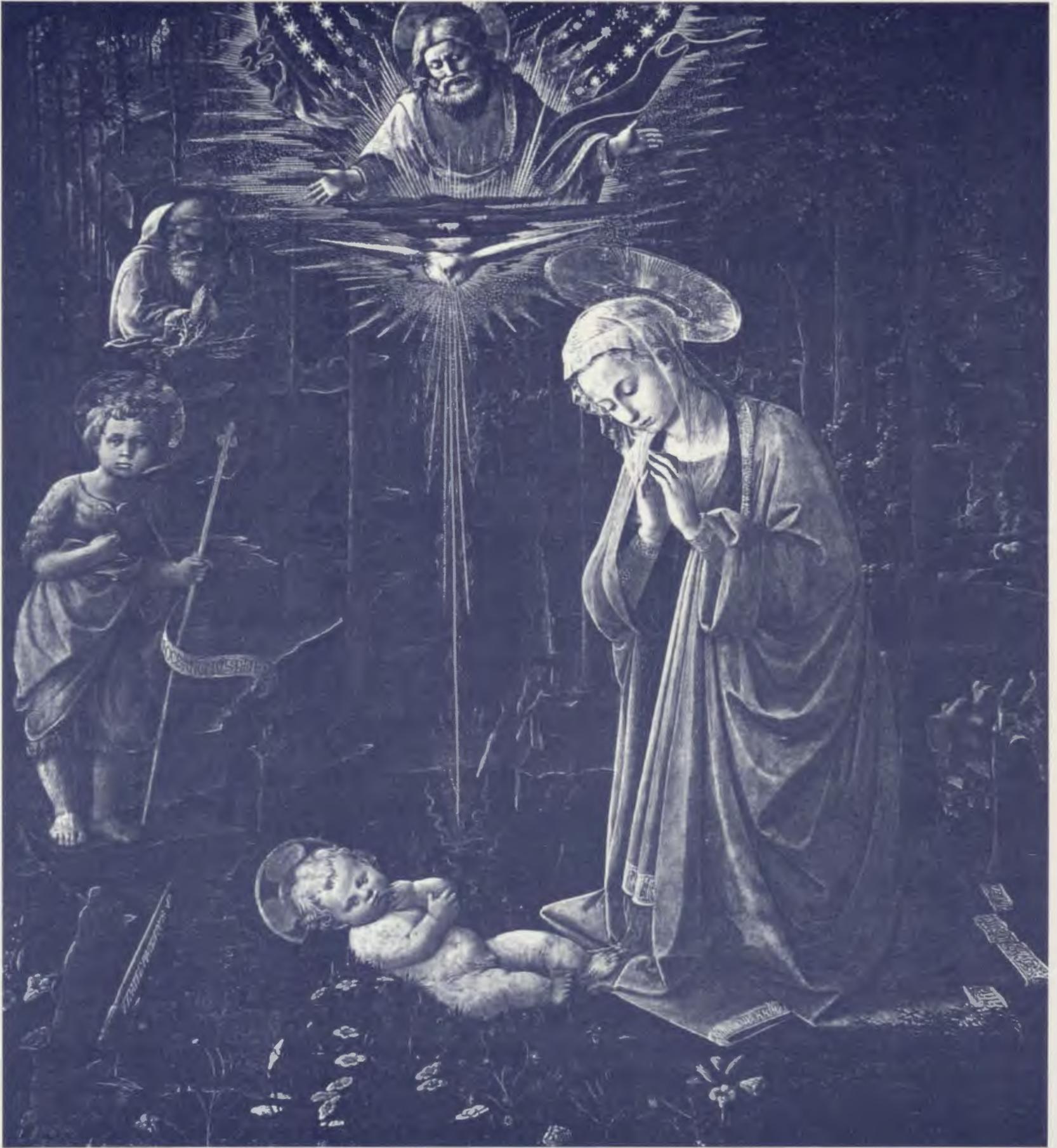
El Camino es vida (<i>Fany López Barredo</i>)	4
Pastorada en el Camino de Santiago (<i>Miguel Fernández Fernández</i>)	5
Egeria. (La fe de una singular peregrina) (<i>M^a Paz Abad Lozano</i>)	11
Estampas de peregrinación (<i>Taurino Burón Castro</i>)	14
Cosas del Camino (<i>Carlos M^a de Luis</i>)	17
Estudiantes en el Camino de Santiago (<i>María Álvarez Herrera</i>)	21
A la memoria de Miguel Bravo Guarida (<i>Taurino Burón Castro</i>)	22
25 aniversario del primer concierto del Coro Parroquial (<i>Félix Llorente Arranz</i>)	24
Deshojando la Historia (<i>Fany López Barredo</i>)	26
Por aquí pasaron (<i>Soledad González Pacios</i>)	29
Conocer lo nuestro (<i>Javier Cachán</i>)	30
Jornadas jacobeanas en Mansilla	32
Actividades de la asociación	33
Cómo hacerse socio	35
Ilustraciones	35

Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Mansilla de las Mulas.

Casa de Cultura San Martín
Pl. San Martín, 1
24210 -Mansilla de las Mulas. León.

Diseño: César Cimadevilla
Dep. Legal: LE 830/00

Presidenta: Fany López
Secretario: César Cimadevilla
Tesorera: Petronila Mencía
Vocales: Félix Llorente
Luis Javier Cachán
Pedro Mora
María José Fernández



...y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad...

Feliz Navidad



EL CAMINO ES VIDA

El Camino de Santiago, esa vía que desde el siglo IX conducía a los peregrinos siguiendo la Vía Láctea hasta la tumba del Apóstol, integró desde el primer momento, además de la religiosidad con la creación de gran cantidad de iglesias, monasterios, catedrales, hospitales, etc. para atender a las necesidades espirituales y físicas de los peregrinos, un enorme desarrollo económico que hizo prosperar el comercio, la industria artesanal, los mesones, alberguerías, etc. que *al paio* del Camino daban vida y servicios a los lugares por donde pasaban los peregrinos. Pero al mismo tiempo, también dio entrada a intereses materiales y especulativos que poco tenían que ver con el sentido espiritual de las peregrinaciones.



Bien podríamos decir sin ninguna duda que este mismo proceso se está repitiendo en la historia actual de las peregrinaciones a Santiago.

El auge sin precedentes del que goza hoy el Camino, eso que algunos resumen en la frase simplista de “hacer el Camino de Santiago está de moda”, no sólo ha dado vida y progreso a los lugares de la Ruta Jacobea sino que ha implicado a organismos nacionales e internacionales, instituciones, asociaciones, etc. que se reparten tareas de hospitalidad, información, alojamiento de peregrinos y cuidado del patrimonio natural, artístico y cultural.

Pero, al mismo tiempo, como era de esperar, ha surgido la progresiva masificación que mezcla peregrinos con turistas, deportistas de competición y caminantes con muy diversas motivaciones. No es posible cubrir semejante demanda de servicios con la tradicional hospitalidad jacobea.

De ahí que surja pujante la iniciativa privada que abarca desde la hostelería a gran escala o la más modesta que colabora con el sentido clásico de la peregrinación, hasta la creación de albergues privados utilizados como *cebo* para la promoción del turismo cultural. Naturalmente también han surgido otras muchas industrias y negocios. En alguna publicación propagandística hemos leído que **los caminos de Santiago son ejes de desarrollo económico.**

Por todo ello la hospitalidad jacobea, el sentido auténtico de espiritualidad que siempre ha tenido el Camino de Santiago y que a toda costa queremos preservar, es preocupación constante en todas las asambleas y congresos a las que asiduamente asistimos las Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago. La evolución de la hospitalidad y de la propia sociedad requiere planteamientos diferentes que integren ideas y decisiones nuevas.

Las asociaciones jacobeanas somos las fuerzas vivas que trabajamos para que el Camino acoja a todos, pero siga siendo principalmente Camino de fe, Camino de vida.

Fany López Barredo



PASTORADA EN EL CAMINO DE SANTIAGO

Herodoto nos dice en su “**Historia**” que “él escribía para impedir que el tiempo borre la memoria de la historia de la Humanidad”. Siguiendo su sabio consejo, eso pretendo yo con esta modestísima aportación, al dar a conocer esta Pastorada y su música. Son anónimas por el momento. Si en el futuro se conociese su paternidad, con gusto lo adjudicaremos a su autor.

En el primer decenio del siglo XX se representaba en Mansilla Mayor esta obrita teatral, y se cantaban los villancicos incorporados. Todo ello se lo debo a la prodigiosa memoria de una parienta mía lejana y vecina del pueblo, Pura Romero Llorente, que en 1998 me recitó la letra y me cantó la música que yo grabé.

La he representado un año en el habitual Festival de Navidad del C.P. Antonio González de Lama de León, como homenaje a la creatividad de nuestros antepasados.

Como ocurre con letras y músicas populares de hace lustros, pertenecen a un contexto vital ya desaparecido; pero llevan el alma de nuestros abuelos y de generaciones que vivieron la Navidad con religiosidad y alegría.

Otra vecina de este pueblo recordaba parte de la obra y coincidía íntegramente con la transcripción de Pura Romero. Una tía mía de Valle de Mansilla cantaba uno de estos villancicos que recogió en La Vecilla hacia 1947.

Nadie más de este pueblo tiene en sus manos letra y música de este “Auto navideño”, “Pastorada leonesa” o “Teatro de Navidad” según se lo quiera llamar. Antes de que se pierda en el olvido lo llevo a la imprenta para conocimiento de todo el que lea esta Revista del Camino de Santiago. ¿No se podría representar 100 años después de que lo hicieran nuestros antepasados?

PASTORADA DE LAS SASTRAS

Escena 1ª

(Aparecen en escena la Jefa y 5 Sastras con el material de su trabajo)

Jefa: Sabéis que en pobre portal
el niño Dios ha nacido.
Para hacerle un vestido
José no tiene caudal;
y por lo que amo a María,
vengo a implorar la hidalguía
de vuestro buen corazón.
Si es verdad vuestro cariño
a María y a José,
a demostrárselo.

Niñas: ¿En qué?

Jefa: En hacer un traje al niño.

Niña 1ª: Con la vida.

Niña 2ª: Con el alma.

Niña 3ª: Hilo.

Niña 4ª: Tijeras.

Niña 5ª: Dedal.



Todas: Ya está todo. A hacerle el traje. Pero ha de ser ideal.

Jefa: Calma, amiguitas, más calma.
No es para una solución
esta bulla el mejor modo.
O se hace con orden todo
o se cierra la sesión.
Ya que todas por fortuna
sois modistas de despejo,
quiero oír vuestro consejo.
Pero hablad una por una.
Hay que vestir al infante
como el infante merece.
Con que... a ver ¿Qué os parece
que estará más elegante?

Niña 1ª: El cogernos en las garras
el lobo infernal intenta.
Es lógico y por la cuenta...
hay que hacerle una zamarra.
Poseo yo un corderillo
como la nieve de blanco.
Hoy mismo la piel le arranco
y le hago al Niño un pellico.
Una gorrita después
le pongo, que hacer espero,
y unas sandalias de cuero
en sus purísimos pies.
Quedará cuando le vista,
tan lleno de encantos mil
que no habrá oveja cerril
que a seguirle se resista.

Niña 2ª: Ya te puedes tú guardar
tu zamarra y tu pellico.
No ha de ser pastor el chico.

Niña 1ª: ¿Pues qué ha de ser?

Niña 2ª: Militar.
La cruda guerra Luzbel
contra nosotros estalla,
y perdemos la batalla
si no nos defiende él.
Y para que no presumas
que en palabras esto queda,
un cinto le haré de seda
y un morrión con blancas plumas;
y una espada de marfil
ceñir pienso a su costado.
Ya lo verás qué soldado
más gallardo y más gentil.



- Niña 3ª: Este niño soberano
no puede ser militar.
Al contrario, él ha de dar
la paz al género humano.
Víctima es el mundo entero
y él a salvarlo ha venido.
Luego... no hay duda: el vestido
ha de ser de marinero.
Blancos zapatos con flores,
una blusa azul muy maja
y un sombrero de paja
con cintas de mil colores.
Cuando se lance a la mar,
las más encrespadas olas
mansas vendrán por sí solas
sus lindos pies a besar.
Y del rugiente oleaje,
en medio del alboroto,
haremos con tal piloto,
sanos y salvos el viaje.
- Niña 4ª: Si él se aleja en su lancha,
al que está en tierra le engancha
sin remedio Lucifer.
Quédate con tu sombrero
y tus cintas de colores,
que el niño, por más que lllore,
nunca será marinero.
Todos llevamos metido
del corazón en el fondo
un cáncer hondo, muy hondo,
y él a salvarlo ha venido.
Médico es de profesión,
Y hay que hacerle sin falta
un sombrero de copa alta
con su levita y bastón.
- Niña 5ª: El cáncer que nos apura
el médico no lo cura.
Hace falta un sacerdote,
pues a curar, según veo,
viene el mal que nos aqueja.
Sombrero le haré de teja
y una sotana y manteo.
- Niña 6ª: Ustedes hablando en ley,
aunque de sabias presumen,
tienen muy poco chirumen.
¿No saben que el niño es rey?
Pues por más que se baraje
y se discuta el asunto,



no hay duda, está claro el punto:
de rey ha de ser el traje.
Yo le pondré un manto real
de grana y piedras preciosas,
y una corona de rosas
en su frente virginal.
A José tengo pensado,
pedir su vara florida,
y de ella hacer enseguida
un cetro en cruz rematado.
Para que cumpla la ley
que Dios ha mandado al mundo,
será en ventura fecundo
el reinado de este rey.
Estáis viendo que es razón.
Vistamos de rey al chico.

Niña 1ª: No, no. Es pastor, un pellico.
Niña 2ª: Es militar, un morrión.
Niña 6ª: Un cetro de rey le doy.
Niña 3ª: Blusa con que a la mar
para echarse necesita.
Niña 4ª: Es médico, una levita.
Niña 5ª: Es cura, traje talar

Escena 2ª

(Entran varios niños en el escenario)
Niño 1º: De la cueva de Belén,
de donde ahora me llego,
San José me dio este pliego.
Dice que se enteren bien.
Jefa: Veamos lo que me dice
este santo patriarcal.
Dirá, como es natural,
que el vestido corre prisa.
Niña 1ª: Pues hoy mismo a mi cordero
le arranco su blanca lana.
Niña 2ª: El casco y el tahalí.
Niña 3ª: Yo, el traje de marinero.
Niña 6ª: Yo, la corona y el manto.
Niña 4ª: Yo, la levita le planto
y le compro un bisturí.
Jefa: Que no se mueva ni un pie.
Estoy de barullos harta.
¿Quieren escuchar la carta
que me escribe San José?
Todas: Sí.
Jefa: Belén y diciembre treinta



(leyendo) Con gran consuelo he sabido
que hacer al niño un vestido
esa reunión intenta.
Dios premie su proceder.
Mas... vestido que le cuadre,
su madre, sólo su madre,
es quien se lo puede hacer.
Sin más, nunca olvidaré
este favor que les debo.
Gracias, mil gracias de nuevo.
Siervo de todos, José.

Post-data: Jesús, que ve la intención
de todas y cada una,
os manda desde la cuna
su paternal bendición.
Y espera que en adelante,
en vez de cintas y flores,
sedas, lazos y colores
que usa la moda elegante,
irán ustedes vestidas
según la humildad cristiana.
Pues es necedad insana
que ustedes vayan vestidas
con lujosas vestiduras
yendo tan pobre el Señor,
siendo Él el Creador
y ustedes las criaturas.

Niña 5ª: Pues vamos a Belén.

Todas: Vamos todas allá
y cantemos villancicos.

(Distintos niños van cantando una estrofa cada uno y las niñas responden
cantando los estribillos)

Allegro

Voz

Estrofa 1ª
(Canta un 1º niño)

Za-ga-li-tas de per-las, hi-jas del al-ba, ¿dón-de vais, queha-ce fir-o, tan de ma-fla-na?

7

Allegro

Estribillo
(Todas las niñas)

A Be-lén va-mos, a Be-lén va-mos, queha na-ci-doel Me-si-as yhay quea-do rar-lo.

Niño 2º: Yo también con vosotras/ ir allá quiero/
(Estrofa 2ª) pero sin llevar nada,/ yo no me atrevo.
Niñas: Sed generosos,/ sed generosos,
(Estribillo) la vida nos regala/ el niño hermoso.
Niño 3º: No es mucho, yo soy pobre,/ mas aquí llevo/



EGERIA. (LA FE DE UNA SINGULAR PEREGRINA)

Dicen que la fe mueve montañas y que todo se puede lograr si se tiene fe. Pero para conseguir algo, también hace falta una buena dosis de fuerza de voluntad, pues casi nada nos viene regalado, salvo el Amor de Dios y su Misericordia, que son totalmente gratuitos y sin excepciones.

La idea de exponer el tema que vamos a tratar fue sugerida a partir de un libro que podía adquirirse junto con el Diario de León durante el verano pasado, titulado “*Egeria. Itinerario*”, editado por Edilesa. Y aunque no guarda relación con lo jacobeo ni con el Camino de Santiago, sí es muy interesante para nuestro Boletín, pues es la historia y el viaje de una peregrina en el más amplio sentido de la palabra, y esto sí es cosa nuestra, ya que todo lo relacionado con peregrinaciones puede incluirse dentro del espíritu de nuestra Asociación. Por lo tanto, trataremos de condensar esta historia para darle cabida en estas páginas.

Lo primero a resaltar sería la fe inquebrantable y la férrea voluntad de una mujer intrépida y excepcional, Egeria, que vivió en El Bierzo en el siglo IV, y que desde un pequeño cenobio de monjas, tal vez escondido en un frondoso bosque de castaños, que tanto abundan en esta comarca, emprendió la épica tarea de peregrinar a los Santos Lugares —“...para hacer allí oración y encontrar motivo de edificación”—.

Lo poco que conocemos de Egeria se lo debemos a Valerio, abad del monasterio de San Pedro de Montes, también en El Bierzo, que tuvo la feliz idea de escribir para sus monjes en el siglo VII la historia de su vida a partir del diario manuscrito de la propia Egeria, donde el abad destaca las virtudes de esta monja —quizá abadesa— y nos muestra el viaje que emprendió por todos los lugares reseñados en el Antiguo y en el Nuevo Testamento para seguir los pasos del pueblo hebreo elegido por Dios, desde su salida de Egipto hasta la Resurrección del Señor, y para visitar las tumbas de los mártires y conocer a los anacoretas repartidos por El Sinaí, Palestina, Siria y Mesopotamia.

No obstante, el relato que hoy conocemos es la traducción del latín de un códice del siglo XI procedente de Arezzo, que descubrió y publicó G. F. Gamurrini a finales del siglo XIX, siendo traducido posteriormente a varios idiomas, dado el interés que suscitó por ser uno de los primeros documentos cristianos de este estilo, ya que, aunque se sabe que hubo muchos otros personajes en ese tiempo que realizaron peregrinaciones semejantes, no dejaron documentos escritos como lo hizo Egeria, pues ella quiso compartir su experiencia con las monjas de su monasterio y les cuenta con palabras muy cariñosas las vivencias de su aventura física y espiritual.

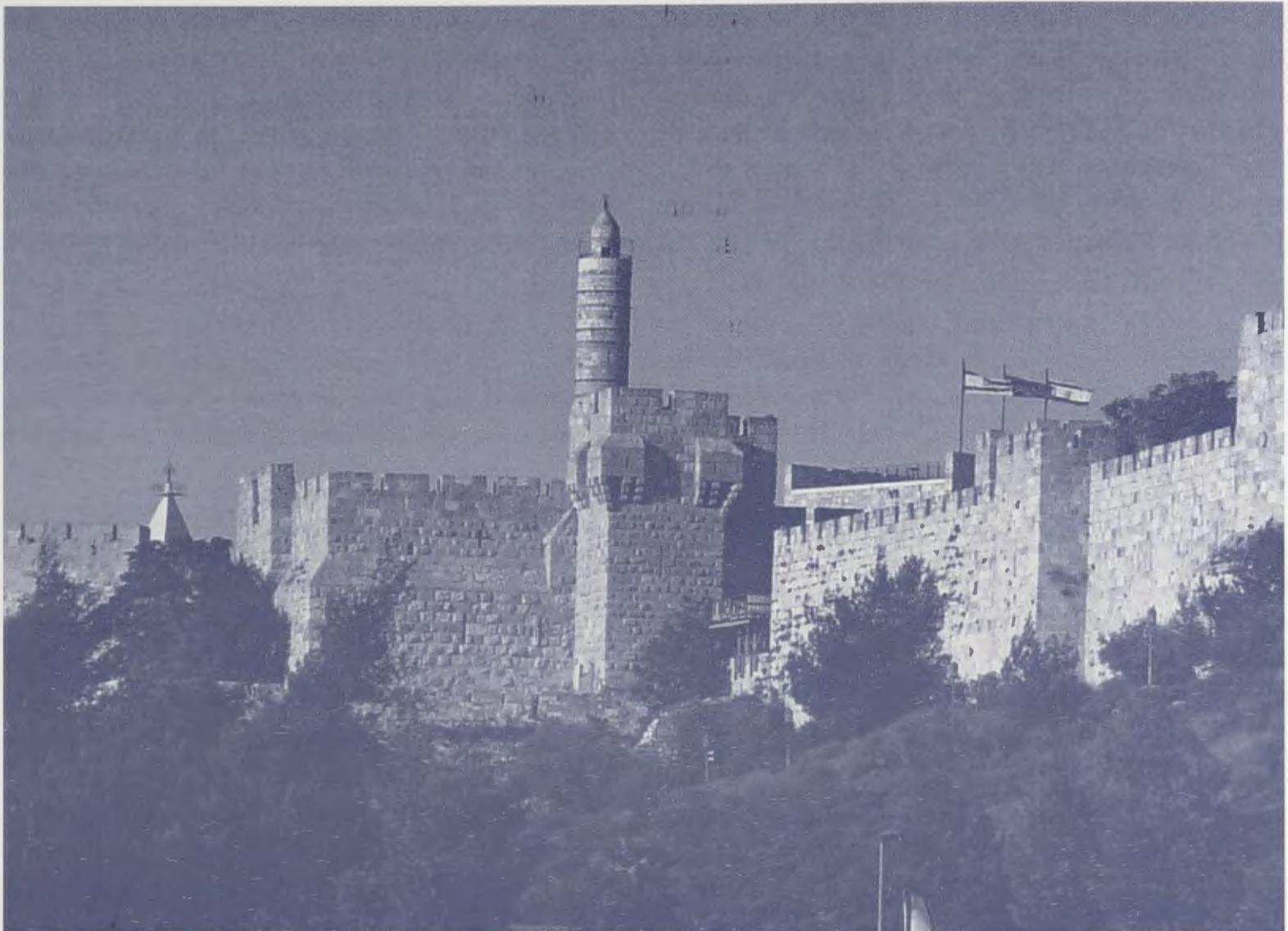
Leyendo el diario de Egeria uno percibe su fortaleza y su talla espiritual, sobre todo si se tiene en cuenta la época en la que vivió y su condición de mujer, que entonces dificultaba y limitaba cualquier actividad fuera de lo doméstico. El abad Valerio dice de ella que fue “*más fuerte que todos los hombres de su siglo*”.

Los estudiosos de Egeria opinan que tuvo que ser alguien importante, por la amplia cultura que demuestra poseer, así como el amplio conocimiento de las Sagradas Escrituras y de la lengua griega; y dado el recibimiento y las facilidades que encuentra con las personas que conoce en todas partes, se sospecha que fuera acompañada de alguien influyente, y podría haber sido el emperador Teodosio, quizá pariente suyo, nacido en Segovia, que se sabe que viajó por esas fechas a Constantinopla para gobernar el imperio romano en Oriente.



Lo que sí está muy claro es la inteligencia con que planificó sin prisas este largo viaje y el magnífico programa que organizó, así como el orden seguido en sus visitas, que ha sido y es ejemplo hoy para los que viajan a esos mismos lugares.

Se sabe que su primer destino fue Constantinopla, y según las fechas que señala, vivió en la ciudad algún tiempo y aquí adquirió conocimientos útiles para continuar su viaje hacia Jerusalén.



Pero desde Jerusalén no para de viajar. Quiere conocer todo, saber todo, palpar por sí misma todo lo que se cuenta en la Biblia desde muchísimos años antes de Cristo: -*“Entonces yo, como soy tan curiosa”, ... -Y para ello no escatima medios aunque el viaje sea muy peligroso o muy duro. “Y así nos fueron mostradas todas las cosas que están escritas en los Libros Santos”.*

Es encantadora la descripción de los lugares que visita y el lector casi puede “verlos” por la exactitud y minuciosidad de sus comentarios.

El lenguaje empleado es sencillo pero culto, y destacan las palabras y frases cariñosas que dirige a sus monjas, por quienes se toma la molestia de escribir todo lo que ocurre en su viaje con apelativos como: *“Dueñas mías”* o *“Luz de mi vida”*.

Egeria es muy minuciosa y ordenada y sigue siempre las mismas pautas en todos los lugares, casi como un ritual, para que su viaje no sea sólo eso, sino una peregrinación, algo sagrado. *“Siempre había procurado yo con el mayor cuidado que, al llegar a cualquier lugar se nos leyera en el Libro el pasaje correspondiente”*. Fija un tiempo para la meditación y la oración, dialoga con los obispos o sacerdotes, asiste a la Eucaristía, etc. , y después de esto prepara la catequesis para sus monjas.



Gracias a ella conocemos los ritos y la liturgia de cada Lugar Santo en las diferentes fiestas de la Iglesia. Lo que se hacía en Belén en el día de Navidad o en Jerusalén el Viernes Santo, por ejemplo. –*“Para que vuestra caridad sepa cuál es la acción litúrgica que tiene lugar cada día, he creído deber dároslo a conocer, sabiendo que tendréis gusto en saberlo”*.

También es muy interesante y curioso su relato porque muchos de los sitios que describe ya no existen y otros, por el contrario, se han descubierto en excavaciones arqueológicas actuales, comprobándose que lo que cuenta es exacto y gracias a ello podemos imaginar lo que ya ha desaparecido.



Pero lo más importante es su fe y su humildad. Egeria está abierta a todo y no duda de la veracidad de lo que ve y escucha, aunque hoy a nosotros nos pueda parecer excesivo, pero quién sabe, en el siglo IV todo estaba mucho más reciente... Por ejemplo, refiriéndose a Moisés en El Sinaí : *“Había allí una iglesia en el lugar de la zarza, zarza que hasta hoy vive y echa ramas”*... Por otra parte es sincera y precisa, y no pretende impresionar exagerando: *“Pero creedme, venerables señoras, que la estela misma ya no se ve... así es que no puedo engañaros sobre este asunto”*.

La fe de esta mujer ejemplar es el hilo conductor de todo su relato, y esta misma fe le lleva a un agradecimiento profundo: *“Debo dar gracias a Dios por todo, sin hablar de lo mucho y bueno que se ha dignado darme a mí, indigna y no merecedora, por haber podido recorrer todos los lugares sin mérito mío”*. También agradece a todos los monjes, obispos, etc., que le ayudan a hacer realidad todos sus propósitos.

La fe mueve montañas, sin embargo en este caso, las montañas físicas permanecieron quietas. Fue Egeria quien con mucho sacrificio ascendió a ellas. Pero sí logró mover las “montañas” de su ilusión, de su optimismo, de sus deseos, de su anhelo de Dios, y también las de sus debilidades y limitaciones.

La fe; que a veces hay que “ilustrar” con los símbolos sagrados a nuestro alcance, ya sea Jerusalén o Roma, Moisés o Santiago Apóstol...

Todas estas “montañas” fueron movidas, escaladas y allanadas por la fe de Egeria, una singular peregrina que ha dejado sus huellas en los caminos, y quizá ahora, al conocerla un poco, ilumine nuestra historia cristiana y sea un ejemplo más para nuestra Asociación.

María Paz Abad Lozano.



ESTAMPAS DE PEREGRINACIÓN

Dos estampas de peregrinación se manifiestan frecuentemente a los viandantes donde existen hospitales o albergues, sobre todo en las horas vespertinas. Ambas se refieren a la necesidad de cubrir la doble faceta de asistencia médica y de reparación de fuerzas del peregrino. Son hombres y mujeres que portan un apósito protector en sus pies lastimados, en otros casos será un vendaje en cualquiera de sus extremidades. Otra escena es más variable, pues la representa una persona solitaria, una pareja que en el banco de una plaza da un esperado fin a sus viandas, o el grupo de jóvenes que en torno a una mesa se reponen de la pérdida de su líquido corporal después de una extenuante caminata. Evidentemente nos fijamos en este caso solamente en lo que sucede de puertas afuera del albergue, hotel o posada.



Mucho ha cambiado el tipo de peregrino desde la Edad Media hasta el presente, pero, sin duda que los sistemas de su asistencia y acogida también se han transformado en no menor medida. Las dos facetas aludidas fueron objeto de atención primaria y por igual en el hospital de San Antonio Abad de León desde su fundación en el último tercio del siglo XI hasta el siglo XIX. El doble fin de que le dotó su fundador, el obispo Pedro, como hospital *para acogida de pobres y peregrinos* fue determinado en este sentido y respetado mientras estuvo establecido en la ciudad.

Sin duda que por lo que más se caracterizó la atención a peregrinos en este hospital fue por una asistencia universal e indiscriminada que en él se ofrecía. Quien se encargaba de su dirección, el cabildo de la catedral, redactaba unas constituciones en el año 1537, que confirman de forma patente estos aspectos y que dicen así: "*desde esta ora adelante sea administración temporal y no beneficio... quien recibiere esta administración de nos, provea de las cosas necesarias según las facultades del hospital y según Dios y su consciencia a todos los pobres, siquiera sean débiles,*



cojos, ciegos y desnudos de cualquier parte que vengan peregrinos y los reciba benignamente en el hospital y los trate con amor. Y si alguno de los pobres fatigado de enfermedad, compelido por necesidad de pobreza ay llegare, sea tanto tiempo proveído de lo necesario hasta que por la misericordia de Jesucristo en la salud pasada sea restituido...

Nadie queda excluido aquí de una atención necesaria y gratuita, a no ser los aquejados de enfermedades contagiosas que se les remedian en el de San Lázaro, aunque desde el año 1758 por una real cédula se agregaban todos los bienes de este hospital al de San Antonio; era éste desde esta fecha el principal responsable de toda asistencia y acogida en la ciudad de León. En sus propios términos se debió cumplir la orden real, pues en 12 de febrero de 1760 el médico de San Antonio expedía una certificación de haber curado a una leprosa, *por estar arruinado el hospital de San Lázaro.*



PATIO PRINCIPAL

Una vez concluido el traslado del hospital de San Antonio en el año 1922 dejó de ser fácil acceso para los peregrinos, aunque desde el siglo XIX vería aumentadas sus funciones sanitarias, cumpliendo esta misión específica en tiempos de guerras, o pestes, asistiendo a accidentados con motivo de la construcción de carreteras, ferrocarriles, accidentes de la minería, así como a los presos de la cárcel de la ciudad desde el año 1887. Solamente en el hospital de las Cinco Llagas de Astorga y en el de la Reina de Ponferrada se podían encontrar auxilios que se pudieran parangonar con los de León.

No es nuestro propósito referirnos expresamente a la faceta sanitaria hacia los peregrinos, pero sí queremos dejar claro que al no estar reglada la asistencia por cauces civiles o legales, la misma se practicaba más por precepto caritativo que en virtud de un derecho o exigencia ciudadana. También, que muchas situaciones perentorias de los peregrinos se producían como consecuencia de una deficiente alimentación o falta de higiene; queremos decir que tan necesarias eran ambas como



una suficiente alimentación. En ésta nos fijamos particularmente fundándonos en documentos de la contabilidad del hospital, que entre 1561 y 1589 nos dejan constancia del paso diario de peregrinos, detalle que no se encuentra en otros períodos. Al puntualizarse los gastos diarios de los mismos en estos libros de contabilidad, nos proporcionan un conocimiento de la alimentación, así como del alza de los precios. No sabemos si este desglose se debía a diferencias en cuanto al nivel de atención respecto a los enfermos o a mero control interno. Lo cierto es que los alimentos que aparecen sistemáticamente proveídos a los peregrinos son sardinas, verdura, carne de vaca, queso, aceite, pan y vino. Sardinas, verdura y vino, parece que era el menú más socorrido que se ofrecía al peregrino, subordinado siempre a la temporalidad de los productos del campo.



De igual manera los peregrinos recibían atenciones que se cotizaban como gastos extraordinarios, entre los que se enumeran ciruelas, miel, azúcar, pasas, granadas, camuesa o calabazate (dulce de calabaza), y posteriormente chocolate. En el correspondiente capítulo se incluyen los gastos de ropa dada a peregrinos necesitados de la misma, así como medicinas y médicos, que hasta cuatro ofrecen su asistencia cada año a fines del siglo XVI, además de un barbero o sangrador.

La particularidad de quedar especificados por separado los gastos de enfermos y peregrinos nos permite conocer el número de los segundos. Para reflejar estas facetas seleccionamos: a) dos meses en que figuran los enfermos y peregrinos y el consumo diario que éstos hacen de alimentos, b) de igual manera, pero 25 años después y donde constan los peregrinos que son acogidos de día y de noche, c) al final, el total de los peregrinos que se contabilizan durante estos años.

D = día del mes. E = número de enfermos. P = número de peregrinos. P d n = peregrinos que se acogen de día y de noche.

Taurino Burón Castro
(Fotografías del autor)





COSAS DEL CAMINO

¿FUE LANCIA EL PRIMER CENTRO CRISTIANO LEONÉS A LA CAÍDA DEL IMPERIO ROMANO EN ESPAÑA?

Hace ahora cincuenta años, oíamos asombrados en “El Mansillés”, a través de Radio Nacional, los pitidos que emitía un artilugio que los rusos habían enviado al espacio: eran los “bip, bip” del “Sputnik”, el primer satélite artificial de la Tierra. Y lo más curioso es que, en aquellos momentos, nosotros estábamos tan lejos de aquella maravilla técnica como estar buscando los restos de las ruinas romanas de **Lancia**, cerca de Villasabariego. Era el “redescubrimiento” de algo que ya había sido encontrado en 1868, en pleno reinado de Isabel II, y publicado por Ricardo Vázquez Bosco... El destronamiento de la reina dio con las ruinas en el olvido, y años más tarde, en 1919, volvieron a ser sacadas al aire por Agustín Blázquez.

Nosotros comenzamos, naturalmente, por el edificio “absidal” rescatado por Blázquez, único punto de partida identificable. Muchos años más tarde (en 1999), gracias a los datos proporcionados por mi querida amiga, y compañera de Facultad en Oviedo, María Jesús Gutiérrez, he podido comprobar que los hallazgos de 1868 presentaban muros mucho más altos que los encontrados más tarde por Blázquez. Y, naturalmente, que los que luego encontramos en el equipo dirigido por don Francisco Jordá, mi inolvidable profesor en la materia.

No es este el lugar ni el momento para meternos en los resultados de aquella campaña arqueológica, donde un grupo de estudiantes hicimos nuestras primeras armas en el mundo de la arqueología romana, con la salvedad de las “Murias” de Paraxuga, en Oviedo, donde ahora se alza precisamente la Facultad de Medicina...

Mis dudas, comunicadas al profesor Jordá, de “si todos aquellos restos constructivos eran de la Lancia original”, fueron tomando cuerpo con el paso del tiempo. Todo comenzó un par de años más tarde, al excavar el llamado “Sector F” de las ruinas. Sobre los restos de muros romanos derribados y cubiertos de cenizas de incendios de fines del siglo III, nos encontramos asentados otros muros mucho más toscos, levantados a base de cantos rodados y barro. Entre ese barro, se encontraron moneditas del Bajo Imperio, fechables en los siglos IV y V... Eran muy pocas, pero proporcionaban una base cronológica. Y fue entonces cuando me comencé a preguntar: ¿quién había vuelto a ocupar aquellas ruinas abandonadas tras el paso de las primeras hordas germánicas?

Ahora sé que sólo existe una razonable explicación. Tenían que haber sido primitivos grupos, muy pequeños, de cristianos en el occidente hispano, que desde no mucho antes del desastre (desde la reforma de Diocleciano concretamente) estaba integrado en la Provincia de Gallaecia.

Debo aclarar que aquella división administrativa no tenía absolutamente nada que ver con la actual Galicia, aunque sí la incluía, como es natural. Pero abarcaba, además, el norte de Portugal (las provincias de Minho, Douro Litoral, Tras-os-Montes y Alto Douro), y las actuales provincias españolas de Asturias, León, norte de Zamora y parte de la Vieja Castilla.

En conjunto, todo lo que había sido el **Conventos Clunienses**, cuya capital estaba en **Clunia**, cerca de Pedralba de Castro, en Burgos. Hidacio, el gran enemigo del obispo Prisciliano, a su vez obispo de **Aquae Flaviae** (hoy Chaves, en Portugal), pero nacido **in Limica Civitate** (o sea, en Xinzo de Limia), nos dice que el Emperador Teodosio era “**natione Spanus, de Provincia Gallaecia, civitate Cauca**”. Y **Cauca** es la actual Coca, en Segovia.



En la foto, tomada por mí en octubre de 1957, son perfectamente visibles las cuevas gemelas llamadas “**Los Ojos del Moro**”, situado en el farallón norte de las Cuestas de Villasabariago, hacia Villamoros. Todo indica que fueron en su origen unos **eremitorios**, es decir, refugios de primitivos eremitas paleocristianos de hacia el siglo III ó IV. En cada cueva vivía un solo ermitaño.



En esta otra foto, tomada en la misma fecha o al año siguiente, se puede ver la otra colección de **eremitorios**, llamados “**Cuevas menudas**” en la zona. Están situados en la parte sur de las Cuestas, mirando al valle del río Esla, y por su configuración y mayor número, parecen haber albergado a cerca de media docena de eremitas. Posiblemente de ambos eremitorios salió, a comienzos del siglo V, la primitiva comunidad que se estableció en las ruinas de Lancia



Dentro de esta **Gallaecia**, que había venido a reemplazar y ampliar la más antigua provincia de **Asturia et Gallaecia**, o sea, Astorga, el reparto de los centros de población se basaba especialmente en las **villae**, siempre relativamente cercanas a ciudades amuralladas, por razones obviamente defensivas. En la zona del río Esla no sólo se encontraba la de **Marialba**, a pocos kilómetros de León, sino las que rodeaban a la antigua ciudad romana de Lancia, es decir, las de **Villabúrbula**, **Villafañe**, **Villasabariego**, etc. Dentro de la actual Asturias, aparte de los restos hallados bajo el actual Gijón, están las de **Cenero**, y **Veranes**, en la afueras; la de Valdano, muy cerca de Oviedo, y la recientemente comenzada a estudiar de **Chao San Martín**, en el occidente. Todas ellas presentan grandes semejanzas con los restos de Lancia, y un sorprendente lujo constructivo (mosaicos, canalizaciones, calefacción, termas, y en el caso de Cenero, hasta un templo Paleocristiano).

Naturalmente, todo eso era desconocido aún hace cincuenta años. En Asturias sólo se tenía noticia de la villa de **Memorana** (Lena), por su magnífico mosaico, y de las Murias de Beloño, cerca de Gijón, excavadas también por el profesor Jordá, donde se hallaron restos de un torreón defensivo con paredes de más de metro y medio de espesor. También el mismo Jordá descubrió otra **villa**, con sus correspondientes termas en **Paraxuga**, justamente en el mismo lugar en que ahora se levanta la Facultad de Medicina de la Universidad de Oviedo.

¿Qué fue lo que me llevó, hace casi medio siglo, a suponer que Lancia fue uno de los primeros establecimientos de anacoretas cristianos en el noroeste aún romano?. Las pruebas están a la vista de quien quiera contemplarlas. Por un lado de la meseta donde se encuentra la antigua ciudad, en las Cuestas de Villasabariego, hacia el noroeste, se abren dos cuevas artificiales, que desde el primer momento llamaron mi atención. Las oí denominar por Isacio, uno de los hombres que trabajaban con nosotros, como **Los Ojos del Moro**. De acuerdo con todo lo que yo había estudiado hasta entonces, se trataba de los restos (erosionados por el tiempo y los años), de un **eremitorio**, es decir, de las “guaridas” —no se les puede dedicar otro nombre a semejantes agujeros— de primitivos **eremitas** o anacoretas. En otras palabras: los creadores del monasticismo. Bien es verdad que las ideas venían del valle del Nilo; pero en aquellos años revueltos y demenciales, la gente iba y venía sin rumbo, y se asentaba donde podía. En medio del horror de la destrucción de un Imperio, la gente se refugiaba en la soledad. Tras los extremos lujos de toda índole, los que buscan la salvación se refugian en la más extrema pobreza. Es la época de los **estilitas**, que se suben a lo alto de una columna para hacer allí penitencia, de los **dendritas**, que hacen lo mismo en lo alto de un árbol. Una cueva en el siglo III ó el IV es el equivalente de uno de los actuales “pisos protegidos” que promete el gobierno...

La idea se asentó más en torno a los **eremitas** cuando, un buen día, caminamos el profesor Jordá, Elías y yo mismo, desde el cruce de carreteras de “El Único” hacia Vega de los Árboles, para llegar desde allí al maravilloso edificio de San Miguel de Escalada. En el camino, cerca de Valle de Mansilla pudimos ver un nuevo **eremitorio**, éste más amplio, con posiblemente media docena de cuevas, denominado, al parecer, como **Cuevas Menudas**. Su orientación es exactamente la contraria a los **Ojos del Moro**: hacia el sudeste. ¿Qué indicaban aquellas cuevas absolutamente artificiales?. Un establecimiento cristiano muy temprano. De hacia fines del siglo III o de comienzos del IV... ¿Pasó de esos **eremitorios** (no olvidemos que eran “unipersonales”) la comunidad, al aumentar el número, a una especie de primitivo “monasterio”? Ése solía ser el sistema de la época. Y ahí tenemos los elementos necesarios para ello: “eremitorios” primitivos en covachas abiertas en los farallones de arenisca de los bordes de la meseta sobre los valles de los ríos; ruinas romanas que conservaban, en su pobre decadencia, la maravillosa solidez de sus construcciones; habitáculos perfectamente restaurables, con ciertas limitaciones... Eso nos lleva a lo que aseguran escritores eclesiásticos, como Gregorio de Tours.



Imaginemos a un pequeño grupo de eremitas o religiosos que recorren las tierras leonesas destrozadas tras el caos de las primeras invasiones... Buscan un lugar donde cobijarse y fundar un oratorio. En principio, se conforman con unas simples cuevas abiertas en los acantilados sobre los ríos. Como las fieras salvajes... Pero encuentran en la cercanía unas ruinas, un edificio abandonado, una antigua **villa**. Deciden cambiar de asentamiento. Y con enorme paciencia reconstruyen todo lo que pueden, empleando los restos de las ruinas, e incluso (caso de Lancia) cantos rodados y barro. Pero hay un habitáculo que sirve de oratorio: una estancia absidal, de la que aún quedaban importantes restos de los muros en 1868... Será el templo de la pequeña comunidad. Buscan unas reliquias, y dedican el nuevo oratorio a ese santo. Incluso es posible que consigan que llegue un obispo a bendecirlo... Parece una fantasía, ¿verdad?. Pues no lo es en absoluto.

He sacado todas estas ideas no sólo de lo que descubrimos en las excavaciones de hace medio siglo en Lancia, sino de lo que dejó escrito Gregorio de Tours en su "**Vitae Patrum**", 15, 1 a propósito de la fundación del monasterio de Saint-Senoque, en el siglo III. Allí nos habla de cómo fueron preparadas las viejas paredes en ruinas de las habitaciones de una abandonada villa que consideraron más dignas y de cómo en ellas celebraban los cultos en honor del santo, donde levantaron un altar en el que habían depositado sus reliquias, y a cuya bendición fueron invitados algunos obispos.

¿Fue así como la comarca de Mansilla se convirtió en un centro religioso de atracción para quienes caminaban, pocos siglos más tarde, a Compostela?

No deseo alargarme más, ni abusar de la amable paciencia de los lectores de **MANSILLA EN EL CAMINO**. Aún queda mucha tela que cortar en este asunto, así que mejor lo aplazamos al próximo número de la revista. Porque eso, como decía Kipling, "ya es otra historia".

¡Y entonces, hablaremos de Prisciliano!

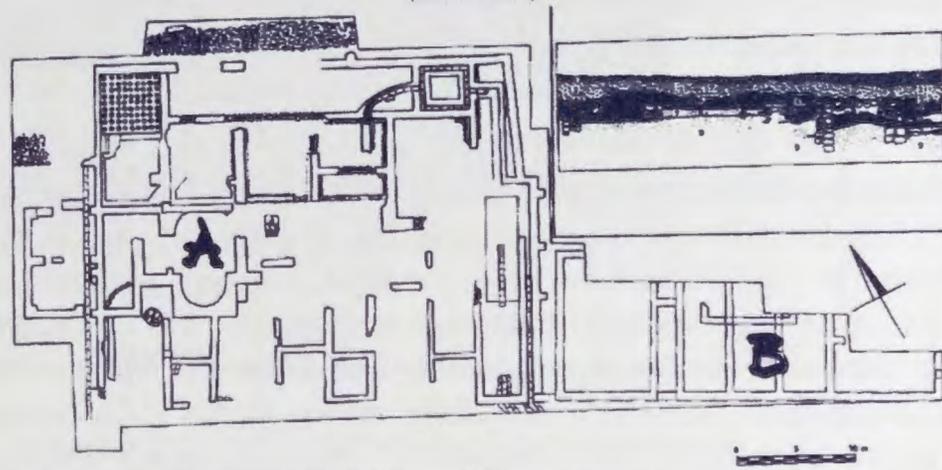
Carlos M^o de Luis
(Fotos del autor)

EXCAVACIONES DE LANCIA

PLANO GENERAL Y ESTRATIGRAFIA

OCTUBRE, 1960

(SEGUN F. JORDA)



Plano general de los restos arqueológicos de Lancia en octubre de 1960. Marcado con la letra "A" aparece la sala abovedada, cuyas paredes parece que aún se distinguían a mediados del siglo XIX, y que pudo servir de primitivo oratorio o capilla. Con la letra "B" se indican en el plano los departamentos que, tras su destrucción a fines del siglo III o en el IV, fueron reedificados, con técnicas mucho más toscas, hacia el siglo V. En ellos pudo haber existido un conjunto de cuartos que sirviesen de vivienda y refugio a la comunidad religiosa.



ESTUDIANTES EN EL CAMINO DE SANTIAGO

Era finales de mayo cuando responsables de la Pastoral de mi colegio nos animaron a una gran aventura: El Camino de Santiago Portugués.



Todo se organizó de tal manera que el día 28 de junio doce compañeros de mi curso salimos desde la estación de León a Tuy, un pueblo en la frontera de Portugal.

Allí nos encontramos con compañeros del mismo colegio que nosotros, pero ellos del de Alcalá de Henares.

El camino duró tan sólo una semana y aunque fue corto fueron unos días inolvidables. Aunque las horas de camino fueran largas mientras hacíamos esos kilómetros, nos sirvió para unirnos mucho más, ayudarnos unos a otros con las grandes mochilas, y reflexionar lo que de verdad era el Camino.

Todos nos sentimos recompensados cuando por fin llegamos a Santiago. Sonrisas unos, lágrimas otros, pero todos muy contentos de haber logrado nuestro objetivo.

Ese día fue maravilloso. Estuvimos recorriendo las calles de Santiago, y como sorpresa una concha para cada uno.

En definitiva, fue una experiencia muy buena y espero poder repetirla.

María Álvarez Herrera
(Foto de la autora)



A LA MEMORIA DE MIGUEL BRAVO GUARIDA

En el presente año 2007 se cumplen los cien años de la primera publicación impresa del privilegio de la carta de población que concedió el rey Fernando II a la villa de Mansilla en 29 de enero del año 1181. Aparecía setecientos veintiséis años después de ser firmada por el Rey y en una modesta y limitada tirada con el título de *Colección de privilegios, cartas, escrituras... y otros documentos interesantes para la historia de León*, en la imprenta Miñón de León.



D. Miguel Bravo Guarida

La medida de su autor, que figura como anónimo, queda bien manifiesta. La trascendencia que tuvo la impresión para la historia de Mansilla de las Mulas ha sido patente durante los cien años pasados, puesto que, sin su difusión, desconoceríamos su importancia para el posterior asentamiento de pobladores en la villa y su jurisdicción.

Posiblemente el documento hubiera desaparecido si no hubiera caído en manos de un investigador y rebuscador de documentos de todo tipo. Las circunstancias de cómo llegó a sus manos no interesan tanto como el resultado de haber sido rescatado de una probable desaparición; el citado, juntamente con otros que compiló referidos a Mansilla, constituyen los cimientos del pasado de la villa, lo que nos impulsa a recurrir a esta Revista para

evocar el hecho y dedicar este merecido recuerdo a Miguel Bravo Guarida. Nació en León un 8 de mayo de 1873 dentro de una familia numerosa, por lo que se explica en parte que a los doce años ingresara en el seminario de León, donde cursó unos siete años, pasando luego a licenciarse en la Facultad de Derecho de Oviedo y obteniendo posteriormente el título de maestro nacional el mismo año que publicaba la colección de documentos a que nos referimos.

Ejerció varios cargos en la Administración, el más duradero como Jefe de la Sección Administrativa de Primera Enseñanza de la provincia de León. Fundó, dirigió y colaboró en la prensa local. Fue el impulsor de *El Mensajero Leonés*. Sus publicaciones no fueron muchas, pero de obligada consulta para el historiador local.

Se distinguió por la faceta de la conservación del patrimonio documental y bibliográfico, de los que queda cumplida razón en su legado, porque, al morir sin herederos el 18 de febrero de 1950, sus bienes fueron a parar a poder del Estado. Esta circunstancia motivó que sus libros y documentos



se dispersaran entre la Biblioteca Pública, el Archivo Diocesano y el Archivo Histórico Provincial de León. Los libros de la biblioteca quedaron diluidos en la masa de los depósitos de la provincia. El Archivo Diocesano es el que conserva su colección de pergaminos medievales de Mansilla.

Cuando me incorporé como funcionario al Archivo Histórico Provincial en 1970 me encontré en un rincón del mismo un montón de documentos entre los que se encontraban varios cuya procedencia me desveló Justiniano Rodríguez en una de sus visitas como investigador. Eran documentos de Miguel Bravo. Poco importaría la anécdota personal, si no fuera que de aquí surgió mi compromiso con esta serie de papeles que, una vez que fueron publicados en 1985, han sido explotados por investigadores locales, quedando reflejados sus frutos en infinidad de obras y artículos en los que muchas veces se oculta la referencia al recopilador Bravo.

Fue también la ocasión para estimar el concepto que de la Historia tenía Miguel Bravo, podría decirse que total, por calificarla de manera abreviada. Ninguna información escapaba a su afán de acarrear materiales. Los seis apartados y sus correspondientes subdivisiones en que agrupé el citado fondo del Archivo Histórico, ofrecen al investigador una temática sobre la historia de León como nadie se la había planteado hasta que lo hizo nuestro autor. Recortaba un recuadro de un periódico y lo guardaba con el mismo esmero que el documento valioso. Esta encomiable ambición la confirma su cuaderno de temas que tenía en cartera.

Para mi inexperta función de archivero e historiador, conocer su forma de trabajar significó un ejemplo a seguir, pues descubrí la idiosincrasia del recolector de libros y documentos, así como la gran misión que cumplen los coleccionistas en orden a completar muchas facetas del patrimonio artístico y documental.

No nos queda más que dejar bien patente la vigencia que tienen algunas de sus obras, *Rincones Leoneses*, por ejemplo, que no hay crónica de la ciudad en que no se recurra a sus citas.

Finalmente, quiero recalcar el juicio que debe merecer su labor loable, en contra de alguna opinión que la calificara con apelativos peyorativos. Ojalá hubieran existido muchas más personas de la condición de Miguel Bravo durante la primera mitad del siglo XX. Habrían servido de garantía o remedio para evitar la pérdida de tantos documentos y libros desaparecidos en ese período. El caso de Mansilla de las Mulas es un ejemplo que confirma esta opinión.

Taurino Burón Castro





25 ANIVERSARIO DEL PRIMER CONCIERTO DEL CORO PARROQUIAL

Escribir de la Navidad es siempre sugerente. Escribir de la Navidad de Mansilla es para mí emotivo y evocador. Comenzando por el Martes Castañero, mercado tradicional que se viene celebrando desde tiempos lejanos el martes inmediato anterior a la Nochebuena, hasta la recepción del aguinaldo en la fiesta de Reyes, se suceden paulatinamente la colocación de bellos y atractivos Belenes, la celebración de la cena de Nochebuena acompañada del preceptivo turrón, duro o blando para gustos, y el afinamiento de voces para poder entonar conocidos villancicos en la Misa del Gallo, dedicada a la Natividad del Señor, que por eso nos felicitamos en esa noche de Dios y de Paz. Así, más o menos, se vienen sucediendo las fiestas navideñas de mi pueblo que suelen dejar una cierta nostalgia pero también un regusto especial.



Este año quiero recordar, (por eso he dejado de momento mis "Mansilleses Ilustres"), que hace 25 años, exactamente la noche del 29 de diciembre de 1982, en la antigua iglesia de Santa María tuvo lugar un concierto extraordinario de especial interés, porque era el primero que daba el Coro Parroquial públicamente, bajo el asesoramiento y la experta dirección del entonces cura párroco don Teodomiro Álvarez, quien posteriormente se haría cargo de la Coral Isidoriana de León.



Vamos a recordar el programa de aquella jornada, pues aún lo conservo con mimo.

PRIMERA PARTE: “Pueblos Todos”. “Riu Riu Chiu”. “Verbum Caro Factum est”. “La Noche”. “Mundo Feliz”. “En medio del silencio”. “Dadme albricias”. “Noche de Dios”.

SEGUNDA PARTE: “Adeste Fideles”. “Nunca suenan las campanas”. “Zagalejo”. “Las pajas del pesebre”. “Oh luz de Dios”. “A la gala del zagal”. “Campanas de Belén”.

La interpretación, como si de profesionales se tratara. La asistencia, por supuesto que masiva. Y los aplausos llenos de entusiasmo y de cariño. El acto que se muestra gráficamente en la fotografía que reproducimos, fue el punto de partida que marcó un antes y un después en el grupo. Nuestro homenaje y reconocimiento por los 25 años pasados para los componentes de la Coral y para su director, artífice principal de aquel evento, sin olvidarnos tampoco de algunos que ya nos dejaron, pero siguen cantando villancicos eternos en el cielo.

Félix Llorente Arranz





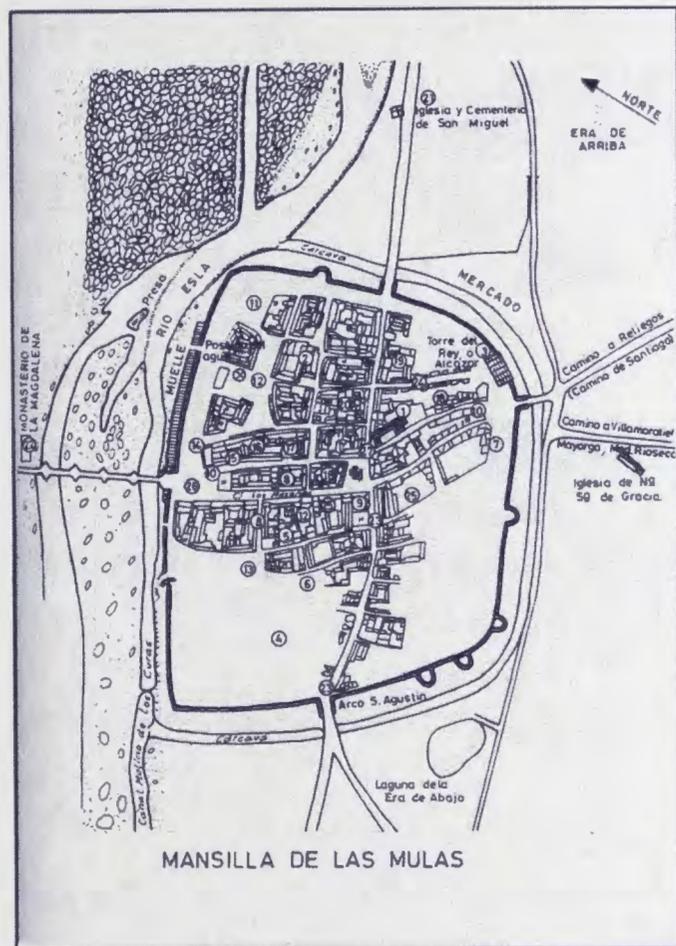
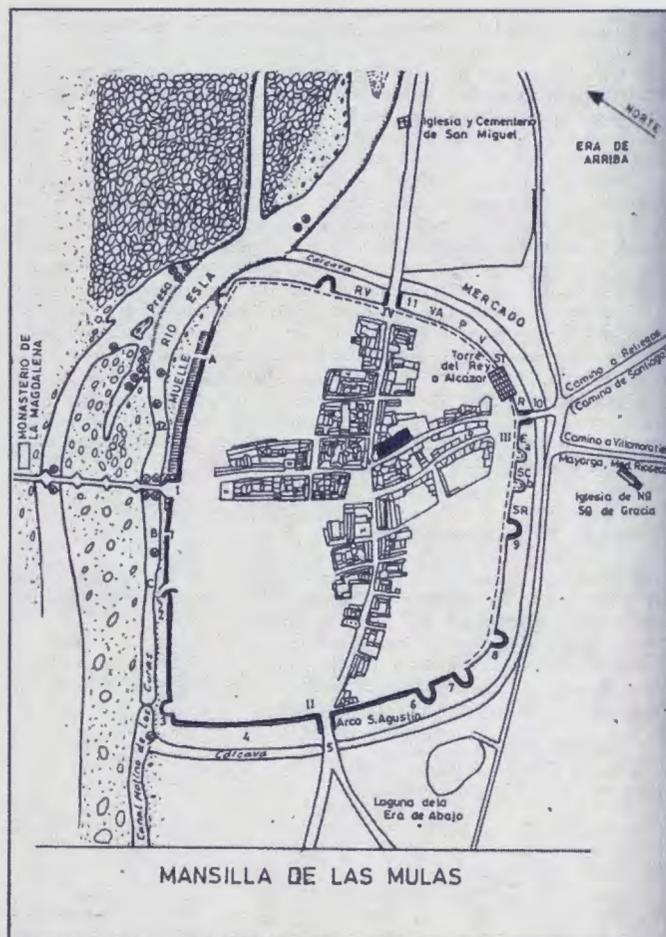
DESHOJANDO LA HISTORIA

EL TRAZADO MEDIEVAL DE MANSILLA, VILLA JACOBEA

Hacer el Camino de Santiago, por cualquier motivo que se haga, merece siempre la pena.

Para el peregrino creyente, hacer el Camino de Santiago no es, como tampoco lo es el caminar por la vida, el viaje a ninguna parte sino el resultado de un impulso espiritual que le hace percibir en un momento determinado el misterio tantas veces impenetrable de lo Sagrado, o el misterio de la vida y de la muerte que no logra entender, o la búsqueda de Dios, o el deseo irrefrenable de trascendencia porque no concibe la terminación de la vida en la Nada.

Hacer el Camino de Santiago, es también ponerse en contacto con la Naturaleza, pisar la tierra, empaparse de luz y de sol, escuchar el lenguaje del viento o el sonido del agua, admirar el paisaje y los cielos cambiantes, sentir que formamos parte del mundo, del tiempo, del Todo.



Hacer el Camino de Santiago es acercarse a los demás, convivir con otros, compartir alegrías, problemas y dificultades, olvidarse, a ratos, de uno mismo para volcarse en los demás.

Pero otro de los grandes atractivos del Camino de Santiago es poder conocer no sólo la historia de las peregrinaciones, que comenzaron en el siglo IX sino la historia y la geografía en general desde entonces hasta la actualidad. Porque en el Camino están patentes las huellas del arte desde el románico al contemporáneo, de la escultura, de la pintura, de la orfebrería. La ruta jacobea está jalonada de ermitas, iglesias, monasterios, catedrales, murallas, castillos, palacios, fuentes, cruceros, hospitales y un etc. muy largo. Todo eso que forma parte de lo que llamamos patrimonio



de la humanidad y que es la gran riqueza de los pueblos y ciudades por donde pasa el Camino. Y también el reflejo de su historia.

Cuando el peregrino, viajero, turista o simple viandante llega a Mansilla, si es curioso y observador se sorprende siempre. Porque se da cuenta de que entra en una villa medieval, antiguamente fortificada con impresionantes murallas de cal y canto, cuyos restos se pueden admirar todavía en varios tramos, reforzada con imponentes cubos almenados.

Todavía se puede percibir también lo que era el recinto amurallado y observar cómo muchos de los tramos que faltan quedaron embutidos dentro de las edificaciones que, por más que estuvieran prohibidas, se realizaron sin ninguna cortapisa. Algunas hondonadas recuerdan la cárcava o foso que rodeaba la muralla y hacía que la villa fuera prácticamente inexpugnable.

Construida la muralla actual, que casi al final del siglo XIII sustituyó definitivamente a la primitiva cerca de tierra, cuando ya Alfonso X el Sabio había redactado las Partidas con orden de que *las murallas queden libres de edificaciones, al igual que los puentes*, se dicta la primera regulación urbanística de Mansilla. Es posible que la cerca que existía ya en el siglo XI y albergaba el centro urbano tuviera el mismo perímetro que la muralla posterior del siglo XIII, puesto que Mansilla desde la época de la repoblación (1181) era ya *“un burgo nacido como producto de las peregrinaciones a Santiago de Compostela”*.

Dentro de la muralla quedaría el caserío en una superficie de un 25-30 %, en torno a dos calles que se cruzan perpendicularmente (cardo y decumano), siguiendo el modelo romano. El resto de la superficie intramuros (70%) serían espacios cultivables o espacios libres. Poco a poco se iría urbanizando como burgo nuevo, de estructura reticular, con parroquias, hospitales, monasterios y ya no sólo agrícola sino comercial, artesanal y de servicios. Y con una importante población de judíos.

En el plano del siglo XIII se traza el recinto amurallado con las partes hoy reconocibles en alguna medida (línea gruesa) y las zonas ya desaparecidas. Desde el mismo siglo XII Mansilla iría creciendo no sólo dentro de la muralla sino extramuros, donde estaría el mercado.

A partir del siglo XIII, como es natural, la estructura de Mansilla se va modificando como puede observarse en el plano nº 2 del siglo XV. Se observa que ya está trazada la actual calle de los Mesones por donde hasta finales del siglo XX se orientaba el tráfico principal directamente desde la carretera de Madrid-León hacia el puente, y que modificó el eje principal primitivo que atravesaba la villa desde la Puerta de Santiago, por donde entran hoy los peregrinos que vienen por el Camino Francés, la calle de Santa María, Plaza del Pozo y calle del Puente por donde se sale hacia León. El eje este/oeste se puede recorrer hoy entrando por la Puerta de la Concepción o de Santa María por donde llega la Vía Trajana, atravesando la Plaza del Pozo y llegando por la calle de los Olleros hasta la Puerta de San Agustín, actualmente restaurada.

Como puede observarse, aunque con algunas modificaciones, sigue vigente el trazado medieval y todavía en la actualidad los peregrinos que llegan andando a Mansilla camino de Compostela, entran por la Puerta de Santiago y salen por la desaparecida Puerta del Puente. Y si vienen por la Vía Trajana entran por la Puerta de la Concepción, la mejor conservada, y torciendo hacia la Plaza del Pozo salen también por la desaparecida Puerta del Puente. Porque a partir de Mansilla las dos vías se hacen una sola.

Pero quizá, lo que más llama la atención del viajero, turista o simple viandante curioso que decíamos al principio, es el intrincado laberinto de calles sinuosas, los cruces “en bayoneta”, es decir, sin que ninguna calle sea prolongación de la que en la encrucijada desemboca frente a ella. O sea, que cada calle tiene enfrente el muro de una casa, por lo que todos los horizontes urbanos aparecen cerrados.



Los historiadores medievalistas no aventuran más que conjeturas sobre el motivo de este trazado. Anotamos como curiosidad que la ciudad de Tarifa y Mansilla son de las pocas ciudades españolas con cruces en bayoneta y que ello es algo que aparece sólo en el sur de España y no en tierras castellano-leonesas.

Muchos testimonio medievales han desaparecido, aunque aún quedan algunos como la iglesia de Santa María con la torre primitiva del siglo XII, o la iglesia de San Martín, actual Casa de Cultura, o las imágenes de las iglesias desaparecidas que pueden contemplarse en la iglesia parroquial, o el Postigo, puerta secundaria de la muralla con salida al río.



Pero nuestro principal objetivo de hoy se centra en describir las peculiaridades del trazado medieval de Mansilla que todavía se pueden observar en el momento actual.

Difundir la historia, la religiosidad, la cultura e importancia del Camino es tarea primordial de nuestra Asociación. Porque la historia del Camino de Santiago es, también, la historia de Mansilla.

Fany López Barredo

BIBLIOGRAFÍA:

- GONZÁLEZ GALLEGO, Isidoro. "Mansilla de las Mulas, origen y desarrollo de una villa bajo-medieval". Ayto. de M. de las M. 1996.
- HUIDOBRO Y SERNA, Luciano. "Las peregrinaciones jacobeanas" t. III. Publicaciones del Instituto de España. Dip. Pr. De Burgos
- VÁZQUES DE PARGA, Luis. LA CARGA, José M^a. URÍA RÍU, Juan. Las peregrinaciones a Santiago de Compostela. III Vol. Madrid 1948



POR AQUÍ PASARON:

El próximo año jacobeo será el 2010. Mientras tanto y desde el último, el 2004, el número de peregrinos va creciendo exponencialmente como vamos a ver repasando los datos que nos ha proporcionado el Sr. Cura Párroco., referentes a este verano, de junio a septiembre. Ya sabemos que no todos los peregrinos que llegan y pasan por Mansilla visitan necesariamente la parroquia. Es así que quizás podamos decir que en nuestra villa pernoctarían aproximadamente en los meses de junio a septiembre una media de 150 peregrinos diarios, lo que haría un total en estos meses de 18.000 peregrinos. Pues bien, por la Parroquia pasaron y entraron a visitarla exactamente 14.964, cifra que se aproxima a la de los pernoctantes pero que incluirá, sin duda, a otros muchos que simplemente pasaron por aquí, encontraron la Iglesia abierta y entraron a visitarla. Luego pasarían, seguramente, más del doble de esa cifra. Observemos que estamos hablando de junio a septiembre y consideremos que este año la afluencia en el mes de mayo fue tan intensa como cualquier mes de verano y que además el mes de junio fue mucho más bajo que el resto.

En cuanto al origen de los peregrinos es cada vez más dispar y pasamos a analizar las incidencias del mes de agosto, que según nuestros datos fue el de más afluencia de peregrinos. De los 5.140 registrados, el 28% fueron españoles. Llama la atención el aumento considerable de italianos que subió al segundo puesto por encima de los franceses, que tradicionalmente eran los más numerosos entre los extranjeros. Siguen pues los franceses y alemanes y ya en menor número pero también con un gran aumento los polacos, que pasaron en nº superior a 260. Después



holandeses, canadienses, checos y eslovenios, destacando también un enorme incremento en brasileños y sobre todo australianos, incluso más que ingleses, belgas, suizos e irlandeses. Se registran en menor número austríacos, americanos, húngaros, sudafricanos, daneses y japoneses. En menor número nos han visitado también colombianos, coreanos, rumanos, ecuatorianos, mejicanos, chilenos, argentinos, peruanos, eslovacos, etc. con otros 380 de distintos orígenes no especificados. Por citar orígenes remotos hemos identificado a una persona de Bali y otra de Nueva Caledonia.

Como dato curioso constatamos el gran número de peregrinos que hacen el Camino y repiten por segunda, tercera y hasta ocho o diez veces. Algunos han vuelto a realizarlo al cabo de varios años y se muestran gratamente sorprendidos por los cambios que vienen observando y es que naturalmente, el Camino está vivo y ¡como todo! va cambiando a través del tiempo, los lugares, las gentes, las formas de vida, etc. También se observa que un número, en cierto grado escaso, pasa igualmente andando o en bicicleta de retorno a su origen. El caso más extraño fue el de una suiza que pasó con burro y con él dio la vuelta de nuevo.

Soledad González Pacios



CONOCER LO NUESTRO

EL VERANO PASÓ...

.... y..., naturalmente, llegó el otoño. El otoño es, para mucha gente, la estación del año más bonita. Ni más ni menos que por la variedad cromática que ofrece el paisaje, desde luego mucho más rica que en primavera, aunque se muestre tan evidente el declive del ciclo vital en la Naturaleza. La caída de la hoja, que en las ciudades puede resultar molesta, en el campo añade otro atractivo al placentero paseo por las choperas aledañas a los ríos. Y árboles y arbustos nos ofrecen la más rica paleta de colores entre el verde, el amarillo y el rojo en todas sus gamas. Todo un disfrute para los sentidos.

La vida en los pueblos eminentemente agrícolas, después del fatigoso verano, se hacía más tranquila y menos dependiente de las lluvias. Llegaba el fin de las labores hortícolas –sólo quedaban las patatas– mientras las últimas legumbres arrancadas se iban secando al sol, que ya empezaba a atenuarse. Y llegaba el tiempo de la vendimia en el mes de octubre. Poco más adelante ya comenzaba la preparación de la tierra: abonado y después arado. Pero Mansilla no es precisamente un pueblo eminentemente agrícola. Siempre ha sido un burgo, una villa mercantil y de servicios.

Aunque hoy no queda ninguna señal, hace sólo cuarenta años había bastantes viñas en Mansilla y curiosamente en las fincas de secano más cercanas al pueblo. Se hacía vino en muchas casas aunque fuera sólo para el consumo doméstico. Es un recuerdo que tiene que ser aún más penoso en algún pueblo de alrededor donde hay bodegas típicas y tampoco queda ningún rastro de viñas, cosa que, por cierto, extraña mucho a los peregrinos que pasan por delante. La vendimia era una fiesta y motivo de vacación para los niños de la casa, que no pasaban el día sin que les dieran unas “friegas” manchándoles de tinte al refregar la cara con un racimo de uvas.

Y en octubre, en Mansilla, siempre se celebraba “el Pilar”, por haber un cuartel de la Guardia Civil, que honraba así a su patrona. La celebración continúa pero reducida cada vez más a los miembros del cuerpo.

Y llegamos a Noviembre, dichoso mes que empieza con “los Santos” y acaba con San Andrés. La tradición en Mansilla, el día de los Santos, es la misma que en toda España y supone, como en tantos lugares, el encuentro de las familias para honrar a sus difuntos rezando una oración al pie de sus sepulturas. Esta festividad se celebra en el calendario cristiano desde los tiempos más remotos. Allá por el siglo IV ya se celebraba en Oriente una fiesta dedicada a todos los santos. En Roma ya se cita la celebración en el año 610. A partir de la Edad Media se extendió por toda la Iglesia occidental y en la Constitución del concilio Vaticano II se reafirma la solemnidad de la fiesta. El día 2 la Iglesia celebra, también universalmente, el día de los difuntos. Respecto a esta fiesta solamente en Occidente se considera un día triste, al contrario del significado que tenía en su origen, allá por los oscuros siglos del Medievo.

Y el 11, San Martín, la feria. Que ya no es lo que fue. Lo cierto es que todo ha cambiado y ¡vaya si ha cambiado!. Hoy mismo, 11 de diciembre ya han vuelto las cigüeñas. Sí, las que volvían por San Blas. No han tenido consideración y nos han dejado ya sin refrán. Así que... si cambian hasta las costumbres migratorias de las aves ¿Cómo no van a cambiar las ferias?

La feria de San Martín, antaño varios días, en su vertiente mercantil, ha quedado reducida escasamente a una mañana. Bien es verdad que sigue acercándose mucha gente hasta nuestro pueblo pero los objetivos ya no son los mismos. Ya no es feria de ganado, como aquellas tan famosas que hasta Lope de Vega citaba en su obra “El Comendador de Ocaña” al que regalaban una mula



“comprada en la feria de Mansilla”. También se constatan privilegios reales concedidos por la Reina Católica a la feria de Mansilla. Y ¿qué más que llamarse Mansilla “de las Mulas”? sino fuera por la fama de aquellas ferias. Aquí se ponía al final de la baja Edad Media el precio del ganado como en las dos Medinas de Valladolid –tres de los núcleos más comerciales de entonces– se ponían los precios de la lana y del cereal.

Y los tiempos nuevos han traído nuevos aires. Ahora la feria de San Martín es más lúdica y festiva que mercantil. ¡Vamos a pasar el día! Y es que, en estos tiempos, cualquier día se puede comprar lo mismo que se podría comprar el día de la feria y además te lo llevan a casa... Por eso no es de extrañar que las ferias cambien. Esta y todas. Hoy es la feria un inmenso mercadillo comparable al mayor rastrillo de cualquier ciudad, al que se suma un mercado de productos de la tierra. Los productos que destacan en cantidad son los ajos, el bacalao, las castañas, etc., sin faltar cada año los puestos de turrone. Y aparece desde hace ya algunos años una sencilla feria multisectorial que también atrae su gente. Pero lo más notable y significativo de la feria actual es la gran exposición de maquinaria agrícola y ganadera donde se presentan las novedades en ese sector y que también es visitada por un auténtico gentío. Y de las ferias del ganado, últimamente quedan exposiciones de ganado equino.

Como colofón diremos que una característica sigue manteniéndose: la degustación del bacalao como plato típico de estas fechas. Ya por pura tradición porque también en este caso cualquier día se puede tomar un buen bacalao en todos y cada uno de los restaurantes de Mansilla.

Del santo titular de la feria, San Martín, ya se ha hablado en este boletín: San Martín de Tours, de donde fue obispo y es de todos conocida la leyenda de la partición de su capa con el mendigo. San Martín fue en la Edad Media el santo más popular y más venerado. Su veneración comenzó al poco tiempo de su muerte. Su entierro tuvo lugar un 11 de noviembre y asistieron más de dos mil monjes y religiosas. En el lugar se levantó una basílica a la que pronto se añadió un enorme monasterio cuya principal función era la de albergar peregrinos, que acudían allí como hoy van a Lourdes o Fátima. Pronto se convirtió en el patrono de los eclesiásticos, de los soldados, de los viajeros, de los huéspedes y hospederos y de los vendimiadores, llegando a ser el titular de muchas cofradías por todo el orbe y el primer santo no mártir venerado en la misma Roma, donde se le dedicó una basílica, la actual San Martino ai Monti. allá por los comienzos del siglo VI.

Y visto hacia donde camina el devenir de las ferias nos permitimos apuntar, antes de cambiar de tema, la necesidad de habilitar la antigua plaza del ganado como recinto ferial de exposiciones, incluso ampliando a ambos lados de la calle de acceso o comprando –o mediante permuta– la huerta que existe aledaña. Sería lo mejor para potenciar la exposición de maquinaria que hoy es una de las mejores de la provincia y debe seguir siéndolo.

Y antaño, muchos cerdos se compraban y vendían en la feria y era el pistoletazo para el comienzo de las matanzas. Al cerdo “le llegaba su sanmartín”. La matanza era una fiesta en los pueblos, fiesta mayor para los más pequeños que incluso eran liberados de la asistencia a la “escuela” porque el acontecimiento lo merecía. Días de matanza, días de hartazgo. Rota



la monotonía del austero o por lo menos monótono cocido, la economía doméstica se trocaba por unos días en un auténtico derroche, con el añadido del ambiente festivo y de celebración familiar. Y



así sigue en los pocos casos en que ahora se mata “en casa”. Dice el refrán que “el cerdo y el avaro sólo producen a su muerte” que ya dice bastante y el otro “del cerdo hasta los andares” nos indica que se aprovecha todo, antaño hasta las mismísimas pezuñas. Nos queda de todo ello un grato recuerdo que se rememora con las ya tradicionales “Jornadas Gastronómicas de la matanza”, que año tras año nos ofrecen los restaurantes mansilleses y el extraordinario embutido que también nos ofrecen los carniceros de la villa.

Pasa el mes de noviembre y finaliza también el año litúrgico con la fiesta de Cristo Rey, que celebra la cofradía del Santísimo y llegando diciembre nos encontramos con otra tradición que ha desaparecido hace algunos años: nos referimos a la hoguera de la Concepción, que ya ha sido glosada en estas páginas.

Y a partir de ahora, acabado el ciclo anual, en los números siguientes pasaremos a conocer otros aspectos de nuestra etnografía, folclore y tradiciones. Nos impulsará, seguro, la próxima apertura del Museo Etnográfico Provincial en el antiguo convento de San Agustín, que abrirá sus puertas próximamente y que sin duda constituirá un revulsivo económico y cultural en la vida de nuestra villa.

Javier Cachán

JORNADAS JACOBEAS EN MANSILLA

29 y 30 de noviembre y 1 de diciembre



La Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Mansilla, con el patrocinio de la Junta de Castilla y León promovió unas Jornadas Jacobeas de tres días de duración, que tuvieron lugar en el Salón de Plenos del Ayuntamiento de Mansilla, con gran asistencia de socios y público en general.

El jueves 29 de noviembre a las 20,30 horas, el prestigioso Historiador Medievalista D. Manuel Carriedo Tejedo disertó sobre “El enigma de Villalil”, antiguo poblado medieval que algunos autores habían identificado con la actual Mansilla de las Mulas. D. Manuel Carriedo demostró de forma contundente y muy documentada el error de dicha teoría, escuchada con gran atención por todos los asistentes y finalizando con un animado coloquio.

El viernes, día 30 de noviembre, también a las 8,30 horas, y en mismo lugar, D^a. Isabel Micó, hospitalera voluntaria en varios albergues, buena conocedora de la realidad del Camino de Santiago y

miembro de la Asociación Pulchra Leonina de León, disertó, ante un numeroso público, sobre la



hospitalidad en el Camino de Santiago, ayer y hoy. Dado el interés del tema y la gran tradición hospitalaria que se vive en Mansilla, se estableció al final un animado coloquio.

Finalmente, el sábado 1 de diciembre a la misma hora y también en el Salón de Plenos del Ayuntamiento, lleno de interesados, D^a. Flora Puntos Cabero, investigadora, expuso el tema "Los Cabero. Un linaje de más de 700 años. Su relación con Mansilla de las Mulas". La circunstancia de ser D^a. Flora Puntos descendiente directa del linaje de los Cabero que vivieron en Mansilla durante los siglos XVI y XVII dio a la charla un ambiente muy especial por lo emotivo de la exposición y por el abundante material que el público podía contemplar en pantalla y que justificaba con documentos y fotografías de detalles de la vida cotidiana de Mansilla en otras épocas. La participación del público denotó el interés de la exposición.



Se cerraron las Jornadas Jacobeas con un bellissimo concierto de Música Lírica en la Casa de Cultura San Martín, a cargo de la soprano Ana M.^a del Castillo acompañada por Sergio Meneghello a la guitarra española con gran éxito de público.

ACTIVIDADES DE LA ASOCIACIÓN

Como siempre y como función más importante seguimos informando a los peregrinos que nos solicitan ayuda, proveyendo de credenciales a quienes nos las piden y participando en los foros y asambleas donde se nos requiere. Este verano hemos entregado 63 credenciales, de las cuales 28 han sido a peregrinos extranjeros, de Japón, Francia, Bélgica e Italia.

Con la Subvención de la Xunta de Galicia hemos sufragado los gastos del Boletín. El resto de actividades se han financiado a cargo del Convenio con la Junta de Castilla y León. Destacamos las siguientes:

-Concierto de Música Lírica en Valladolid con motivo de la presentación de Mansilla de las Mulas, villa jacobea, en la Semana Cultural de la Casa de León. Intervino la soprano Ana M.^a del Castillo acompañada de piano, violín y cello. En este caso aceptamos la invitación del Ayuntamiento que tan bien organizó esta presentación en Valladolid y por supuesto agradecemos a la Casa de León la excelente oportunidad brindada.

- Jornadas Jacobeas en Mansilla de las Mulas con las actividades siguientes:
- Conferencia de D. Manuel Carriedo sobre "El enigma de Villalil",
- Conferencia de D.^a Isabel Micó sobre "La hospitalidad en el Camino, ayer y hoy"



- Conferencia de D^a Flora Puntos sobre "El linaje de los Cabero y su relación con Mansilla de las Mulas"
- Concierto de clausura de la Semana Jacobea a cargo de la soprano Ana M.^a Castillo acompañada por Sergio Meneghello a la guitarra española.
- Publicación del Boletín "Mansilla en el Camino", números 21 y 22 y las dos separatas de "Documentos para la Historia" sobre "Sublancia y Mansilla" y "Los judíos en Mansilla", ambos trabajos de D. Manuel Carriedo.



- Visita a las Edades del Hombre de Ponferrada el día 17 de julio, visitando también una típica bodega del Bierzo, concretamente Vinos Palacio de Arganda y Señorío de Peñalba, donde nos mostraron sus magníficas instalaciones.
- Hemos participado en dos Congresos Jacobeos organizados por OSPEA:

1).- III Congreso Internacional de los Caminos de Santiago celebrado en Viseu (Portugal) los días 14, 15 y 16 de septiembre y donde se trataron temas tan interesantes como El Camino Portugués de la Costa, La Vía de la Plata. El Camino de Santiago y el desarrollo sostenible, El Camino Portugués del Norte y el Camino Portugués del Interior y Los Caminos de Santiago motor para el desarrollo del Comercio y del Turismo en el Noroeste Ibérico. También intervino el Excmo. Señor Profesor Robert Ploz, Presidente de la Sociedad Alemana de Estudios Jacobeos.

2).- III Congreso Supranacional de Comercio y Turismo del Eje Atlántico- Santiago de Compostela, celebrado en la ciudad de Santiago de Compostela los días 16, 17 y 18 de noviembre, donde pudimos escuchar a muchos expertos sobre temas interesantísimos como El turismo de proximidad, El Trabajo Autónomo, Cooperación transfronteriza, Los Caminos de Santiago como ejes de desarrollo, etc. Con la presencia del Profesor Dr. Paolo Caucci Von Saucken, Presidente del Comité Internacional de Expertos del Camino de Santiago y de D. Jesús Asorey Canti, Presidente de la Asociación de Cámaras Jacobeas.

En ambos casos además de estar presente el Presidente de la Federación Nacional de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago de España, estuvieron presentes representaciones de numerosas Asociaciones de Amigos del Camino de toda España, de Palencia, Ávila, Astur-galaica, de Sevilla, de Valencia, de Ponferrada, etc...

- Visita guiada al edificio de Antonio Gaudí, *Casa de Botines* en León, el pasado día 10, en la que D. Manuel Carriedo Tejedo, Director del Centro de Documentación y Archivo Histórico de Caja España, nos explicó cumplidamente la arquitectura y características e historia de la Casa de Botines.
- Se instalaron las banderolas informativas en el tramo del Camino de Mansilla de las Mulas y está ya en uso la hoja web **amigoscaminomansilla.com**, desde donde, a partir de ahora se ofrecerá información y estaremos más en contacto con los socios.
- Informamos también que la Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Castilla y León nos ha concedido una subvención para una campaña de Educación Ambiental. Pronto comenzaremos con las acciones previstas en ese proyecto y lo anunciaremos entre los socios en fechas próximas.



CÓMO HACERSE SOCIO

Si deseas unirme a nuestra Asociación puedes hacerte socio de la misma comunicándoselo a cualquier miembro de la Junta Directiva o por carta dirigida a nuestra sede social, sita en: *Casa de Cultura San Martín; pl. San Martín n.º 1; Mansilla de las Mulas (C.P. 24210)*. La cuota anual que simbólicamente se satisface es de 6 euros pagados, a ser posible, dentro del primer trimestre de cada año en la cuenta que tiene abierta la Asociación en Caja España, o bien domiciliando el pago en cualquier entidad bancaria.

Te invitamos una vez más a unirme a nuestro proyecto, en el que cabemos todos y a través del que estamos colaborando modestamente a hacer llegar, de forma más que digna, el nombre de nuestro querido pueblo entre los amigos del Camino de Santiago de tantos lugares, número que sigue creciendo sin parar.

CÓMO ESTAR AL DÍA EN LA CUOTA DE LA ASOCIACIÓN

Tan fácil como ingresar los 6 euros en la cuenta de la Asociación abierta en Caja España, si es posible en el mes de enero. Sería conveniente que todos comprobáramos si hemos ingresado la cuota correspondiente al año 2007. Si se nos ha pasado, ésta es una buena ocasión para ponernos al día. **N.º DE CUENTA PARA HACER EL INGRESO: 2096-0017-76-2086901800.**

COLABORACIONES EN EL BOLETÍN

Desde el momento en que se publique este número del Boletín, se comienza ya la elaboración del próximo. Como viene siendo habitual y mientras causas ajenas a nuestra voluntad no lo impidan, se publican dos números anuales, en los meses de julio y de diciembre, coincidiendo con las festividades de Santiago Apóstol y Navidad, todo ello posible gracias a la generosa financiación de la **XUNTA DE GALICIA**. Seguimos invitándoos a enviar, a todos los socios y demás personas a cuyas manos llega este boletín, colaboraciones que pueden ser técnicas, literarias, sugerencias, comentarios sobre cualquier tema relacionado con el Camino, con nuestra villa o con esta publicación. Estas páginas se encuentran abiertas a todos aquellos que tengan inquietudes sobre esta temática jacobea y mansillesa y se enriquecen con la diversidad de colaboraciones.

Estas colaboraciones pueden enviarse por correo a la sede de la Asociación, *Casa de Cultura San Martín, 24210 – Mansilla de las Mulas (León)*, consignando los datos del autor o también pueden entregarse en mano a cualquier miembro de los que forman la Junta Directiva.

Ilustraciones:

Pág. 12: Jerusalén (vista de las murallas).

Pág. 13: Monte Sinaí.

Pág. 14: Peregrinos belgas reponiendo fuerzas frente al pórtico principal de la Catedral de León, a base de un plato de sardinas. Se reproduce por su relación con el artículo (nota del autor).

Págs. 15 y 16: Fuente con piscina circular en su emplazamiento en el antiguo hospital y en el actual.

Pág. 24: Instante de la actuación del coro el 29 de diciembre de 1982.

Pág. 25: Aspecto actual de la iglesia de Santa María.

Pág. 26: Planos de Mansilla siglos XIII y XV respectivamente. (Isidoro González Gallego).

Pág. 28: Un cruce “en bayoneta” en Mansilla de las Mulas.

Pág. 32: Ana M^a del Castillo y Sergio Meneghello en la Casa de Cultura San Martín de Mansilla.

Pág. 33: Dña. Flora Puntos Cabero.



**ASOCIACIÓN DE AMIGOS
DEL CAMINO DE SANTIAGO**
MANSILLA DE LAS MULAS



XUNTA DE GALICIA

CONSELLERÍA DE CULTURA
E DEPORTE

Dirección Xeral de Patrimonio Cultural